

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre..... 1,50 ptas.
Semestre..... 2,75 -
Año..... 5 -
Número atrasado... 0,25 -
Teléfono N.º 213

Número suelto.
10
céntimos

Año II.—Núm. 80.

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de correos num. 347.

Número suelto.
10
céntimos

Madrid, Sábado 9 de Septiembre de 1905.

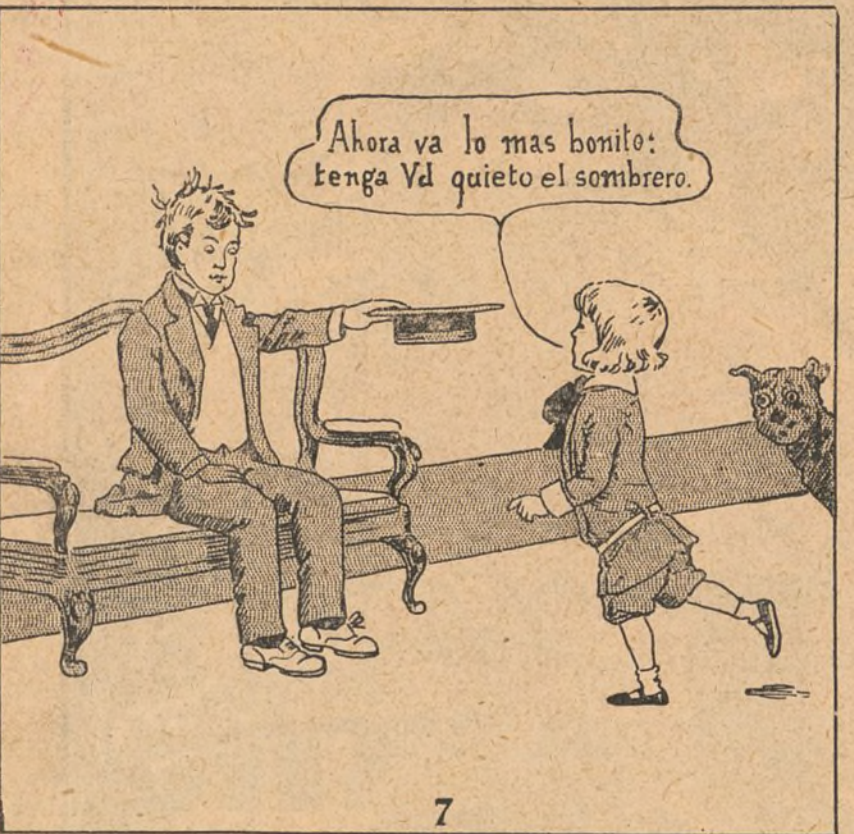
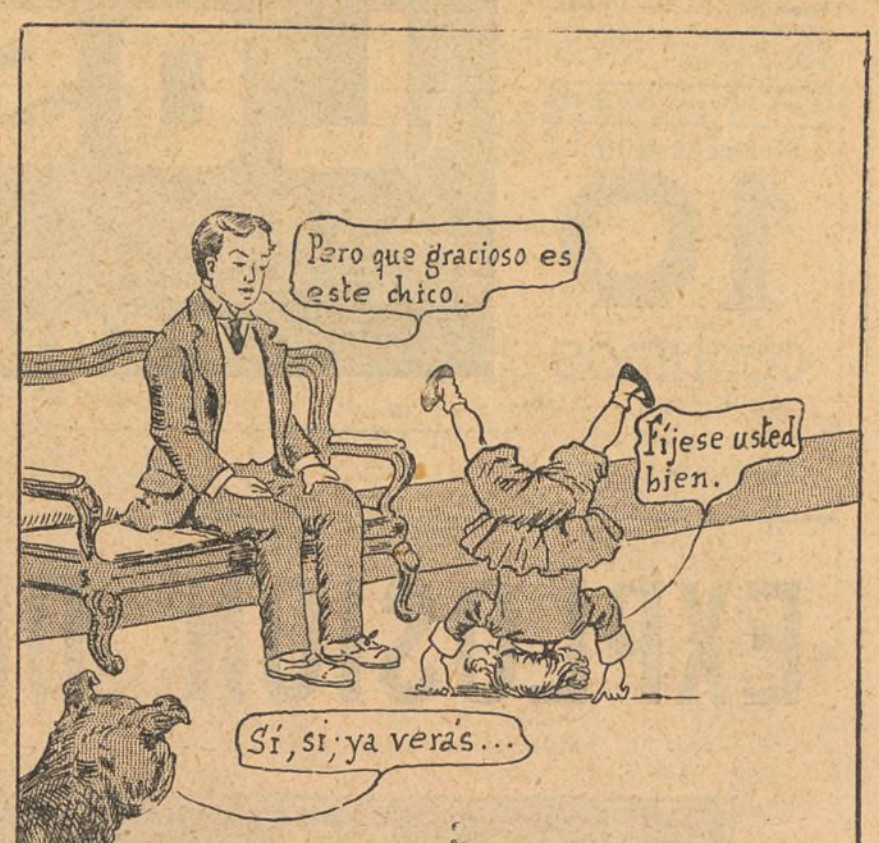
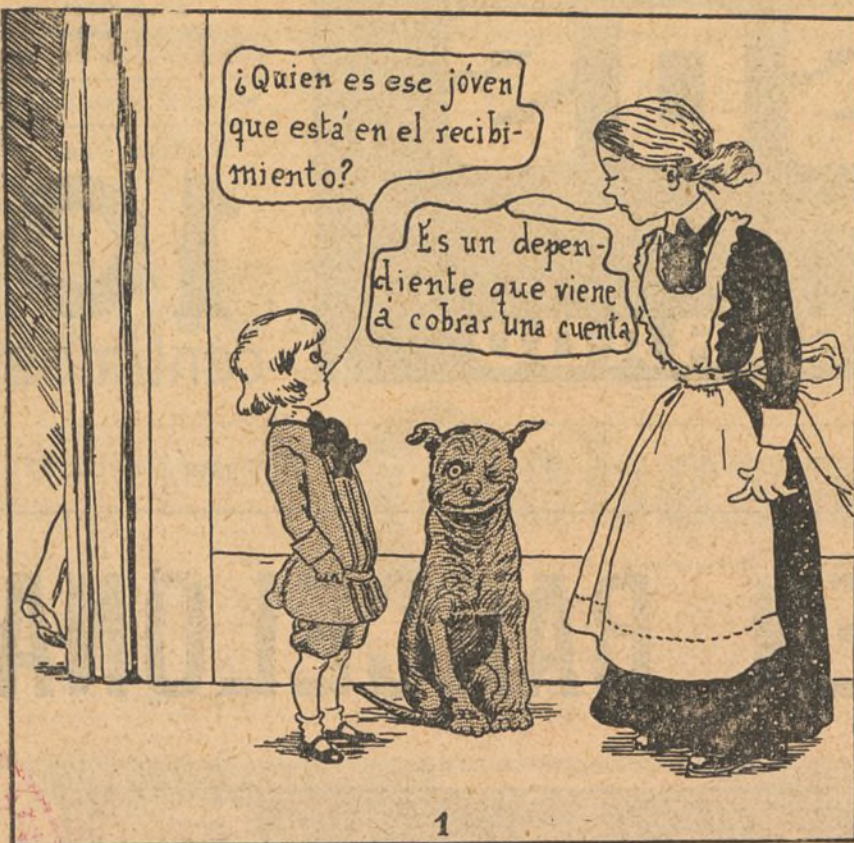
Oficinas: Castillo, 22.

EXPLOSION DE UNA BOMBA EN BARCELONA



Véase en las planas centrales la más completa información fotográfica

Ayuntamiento de Madrid



JUANITO Y SU PERRO

DRAMÁTICA SORPRESA DE UNAS BAÑISTAS

En San Sebastián ocurrió días pasados un emocionante suceso que produjo verdadera impresión en cuantas personas lo presenciaron.

Hallábanse bañando en la playa varias fa-

milias, en su mayor parte señoras y señoritas conocidas.

Desde lo alto de una caseta vió una señorita que flotaba sobre el agua un bulto informe que las olas iban acercando á la playa.

Creiendo que se trataba de alguna broma, las bañistas dejaron que se aproximara el extraño objeto.

Imagínese la sorpresa de todas al ver que era el cadáver de un hombre cuyo rostro horriblemente contraído asomaba entre el oleaje.

El pánico que se produjo fué enorme y las bellas bañistas huyeron espantadas, produciéndose algunos desmayos. No faltaron quienes corrieran por la playa, creyendo que la caseta no era lugar seguro para el imaginario peligro que suponían en el ahogaje.

Avisadas las autoridades de Marina se ordenó el levantamiento del cadáver.

Desde el primer reconocimiento se observaron en el cadáver varias heridas de arma blanca, algunas de tal gravedad que debieron producirle la muerte instantánea.

De las averiguaciones practicadas resultó que el muerto se llamaba José Vitoria y que, la noche antes de su aparición en el mar había estado bebiendo en una taberna de Onda-

retta. El tabernero, declaró que efectivamente José Vitoria había estado bebiendo con otro sugeto llamado Angel Azcue y sostuvieron una disputa que degeneró en reyerta, por lo cual tuvo que echarles del establecimiento.

Se cree que los dos individuos desafiados se fueron á las manos, asestandose varias puñaladas y Azcue al ver muerto á Vitoria arrojó al mar el cadáver intentando así borrar las huellas de su crimen.

Seguramente que las bañistas sorprendidas no olvidaran el triste episodio.

El presunto autor del crimen, Angel Azcue fué detenido por la Policía.

SUICIDIO DEL REY DEL AZÚCAR

Nuestros lectores recordarán seguramente el terrible conflicto creado en la Bolsa de Comercio de París por la bancarrota de Mr. Jaluzot, director de los conocidos almacenes del *Primpemps*.

Explicamos entonces el conflicto producido por la enorme baja de los azúcares, que han ocasionado, casi inmediatamente la ruina de Mr. Cronier, director de las famosas refinerías azucareras de Say.

Monsieur Cronier que desde muy joven se había dedicado por completo á los negocios, llegó á reunir después de atrevidas especulaciones una fortuna fabulosa que actualmente se calculaba en unos 85 millones de francos ó sea aproximadamente más de cien millones de pesetas.

En Francia, á imitación de los sobrenombres que se dan en América á los todopoderosos del dinero, se bautizó á Mr. Cronier con el título de "Rey del azúcar".

Y este hombre que había logrado satisfacer todos los caprichos de su voluntad, encadenando á las gentes codiciosas á su carro de triunfo; se ve ahora obligado á suicidarse para no escuchar los dolorosos lamentos de sus víctimas.

Monsieur Cronier había perdido al juego de Bolsa todo el dinero de la liquidación Henry Say; con su muerte arruina pues, á los hijos de Say y á cuantos tenían participación en la Azucarera.

El especulador audaz y desgraciado ha creído pagar sus deudas con la vida, cuando lo que en realidad hace es impregnar de sangre las últimas monedas de oro de una enorme fortuna dilapidada.

¿LOCOS Ó CUERDOS?

Del manicomio Provincial de Cádiz recibimos una extensa carta, firmada por varios reclusos que protestan de estar encerrados, sin motivo que lo justifique, en dicho establecimiento.

Como la carta parece estar escrita por personas cuerdas y reciente aún el escándalo de Granada, la damos á la publicidad no dudando de que las autoridades gaditanas investigarán lo que haya de cierto en el asunto.

Para completa autenticidad de la carta recibida, insertamos un grabado con las firmas. Hé aquí lo que dicen, sin quitar ni añadir, punto ni coma:

Sr. Director de LOS SUCESOS

Madrid

Manicomio de Cádiz, 24 de Agosto de 1905

Muy señor nuestro y de nuestra consideración: Dispensando la molestia los que suscriben, teniendo necesidad de que lleguen nuestras quejas á los Tribunales de Justicia rogamos á usted la inserción de las presentes cuartillas en el periódico de su digna dirección, por lo que le anticipamos las gracias.

En La Correspondencia de España del día 10 de Junio del presente año, hemos leído un artículo que reproduce, referente á veintidós personas secuestradas como alienados en el manicomio de Granada, cuyo artículo se titula "Terribles crímenes. Cuerdos en manicomio." Y a propósito de esto, tenemos á bien dirigirnos á usted, haciéndole la siguiente manifestación: Nosotros nos encontramos cuerdos, albergados forzosamente en este manicomio desde hace tiempo y como alienados, los individuos que detalladamente á continuación se expresan:



Ernesto Cronier, el llamado Rey del azúcar, que se suicidó por estar en bancarrota.

José Sánchez Gómez, natural de Lepe (Huelva), de cuarenta y dos años de edad, casado y con tres hijos menores.

José Conde Jiménez, de Borno (Cádiz), de cuarenta y seis años, casado y con tres hijos menores.

Francisco Vidal y Josa, de Barcelona (Gracia), de cuarenta y tres años y con tres hijos menores.

José Díaz Olea, de Cádiz, de treinta y siete años, viudo y sin familia en absoluto.

Moisés Pinto, hebreo de Tanger, de cincuenta y ocho años, soltero.

Andrés Trujillo Perea, de Algeciras (Cádiz), de treinta y seis años, soltero.

Andrés López Lozano, de Cortes (Málaga), de treinta y seis años, soltero.

Antonio Puerto Benega, de Borno (Cádiz), de treinta y cuatro años, soltero.

Antonio Romero Izquierdo, de Cádiz, de veinticuatro años, soltero.

Mateo Levón Gil, de Alcalá de los Gazules (Cádiz), de veintisiete años, soltero.

Nosotros no debíamos constar como alienados puesto que no lo estamos, y si como secuestrados, porque no podemos salir de esta casa de beneficencia ú hospital de dementes que mejor que esos dos nombres pudiera llamarse el Infierno con todos los demonios en guerra; en donde fácilmente podemos perder nuestras vidas, sin defensa y sin contraer ningún mérito, pero si una gran desgracia, ruina y deshonra para los que tenemos hijos que nos hereden.

Por lo tanto, esperamos de la benevolencia de usted que se compadecerá, dando publicidad á la manifestación que le hacemos estos desgraciados y con eso hará usted una buena obra de caridad cuyos beneficios alcanzarán a pequeños inocentes.

Con esto nos ofrecemos de usted afectísimos y seguros servidores que besan su mano.

José Conde Jiménez
Francisco Vidal
Andrés López
Antonio Puerto Benega
Mateo Levón
Antonio Romero
Andrés Trujillo

José Sánchez
José Díaz Olea
Moisés Pinto
Andrés López
Antonio Benega

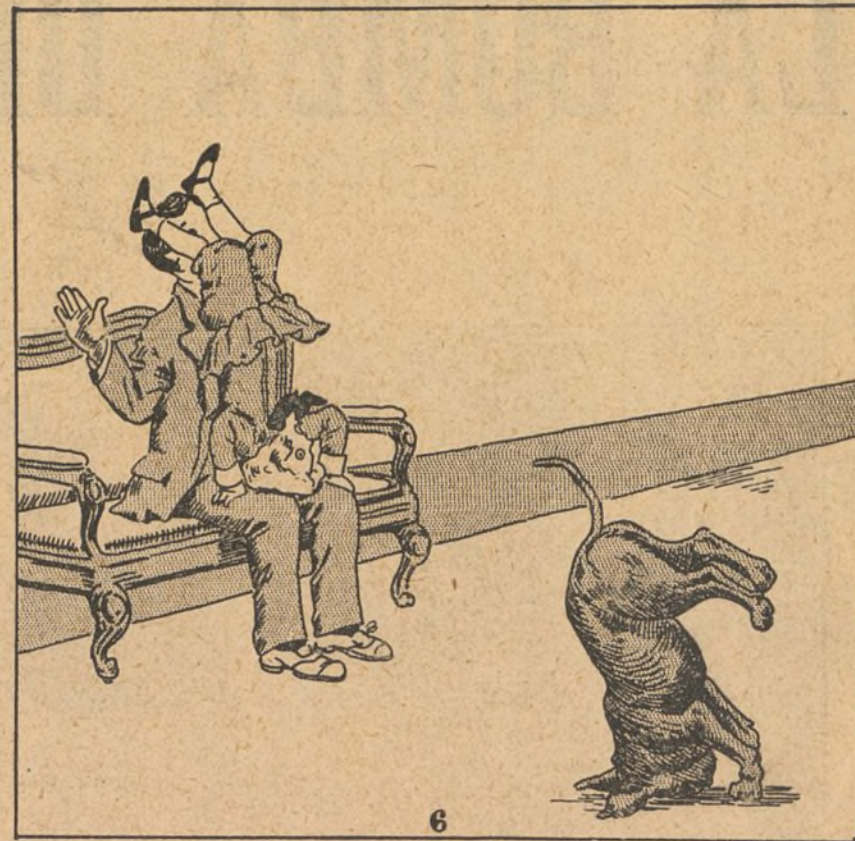
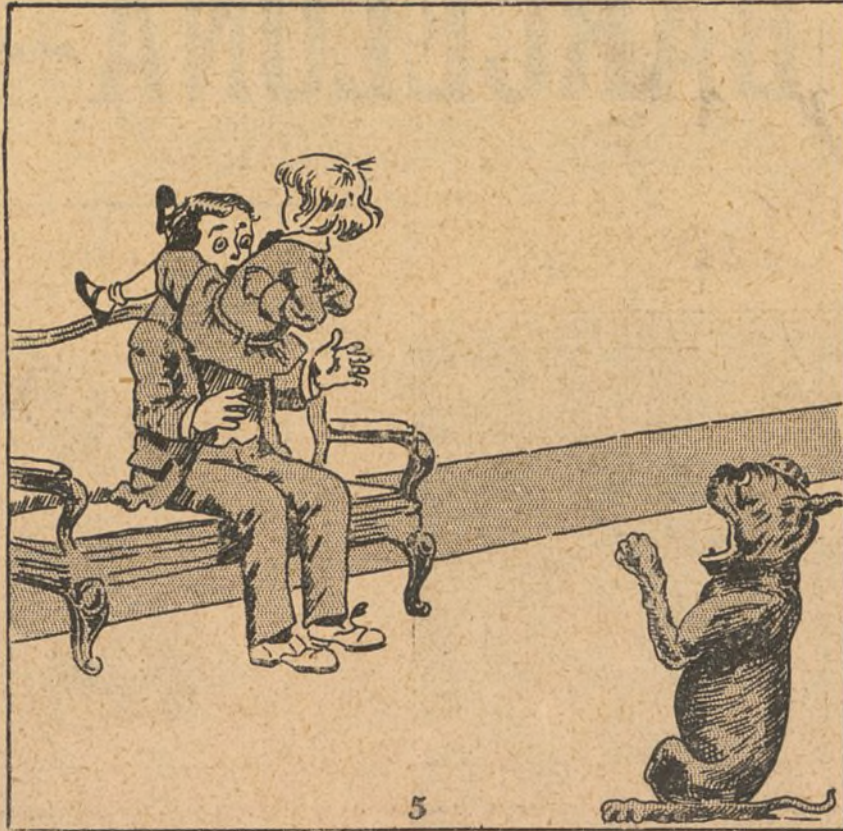
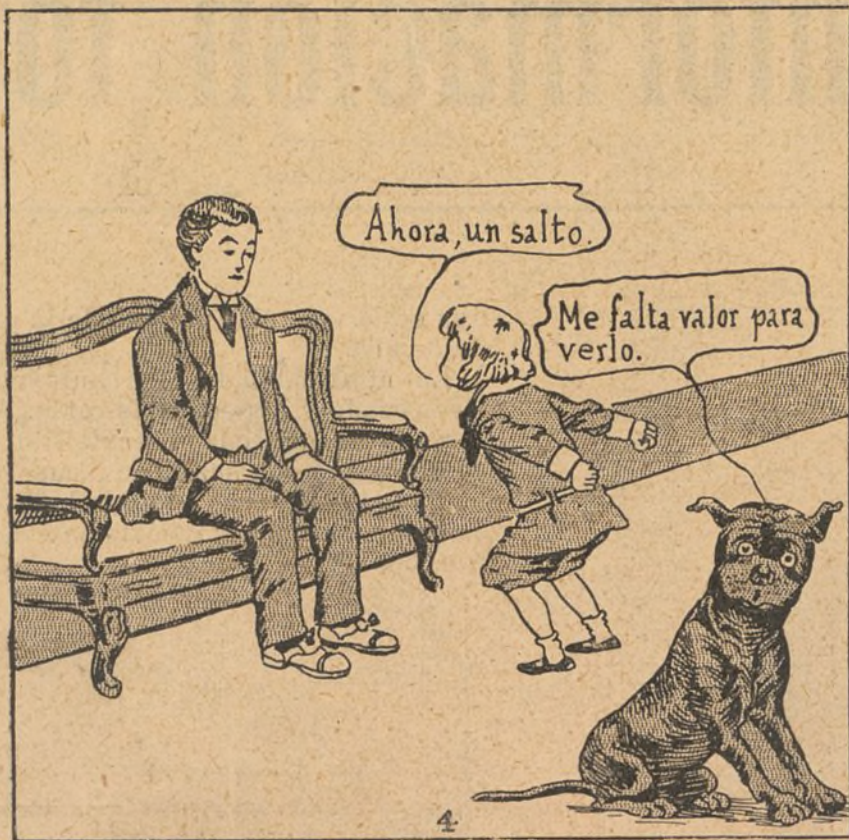
Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega

Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega
Antonio Benega

(La última firma es de Moisés Pinto que lo hace en hebreo por no saber el español).



Bañistas de San Sebastián que ven un cadáver flotando sobre las olas.



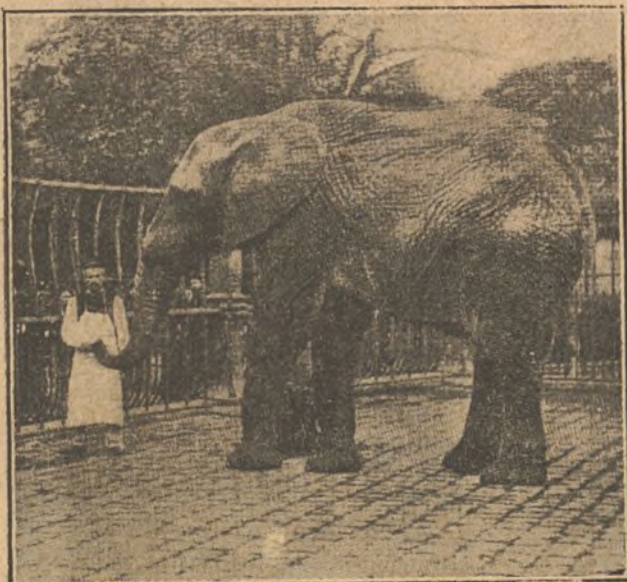
UN ELEFANTE QUE MATA A SU GUARDIAN

En la Casa de fieras de París se ha desarrollado un sangriento drama del que fue víctima el guardián Francisco Neff.

Este se hallaba al cuidado del elefante Said que lleva más de treinta años en el Jardín de Plantas.

De ordinario el elefante es muy tranquilo y obedecía la voz de su guardián, pero el lunes último, dominado el animal por extraña cólera se aproximó súbitamente al infeliz Francisco y rodeándole el cuerpo con su trompa lo estrujó en una terrible apretura.

Un testigo de la espantosa escena corrió en busca de los compañeros de Francisco para darles cuenta de lo que sucedía y estos acu-



Elefante "Said", que ha matado á su guardián.

dieron, empezando por llamar la atención del elefante echándole algunas golosinas.

El animal fatigado sin duda del peso que hacia el infeliz guardián suspendido en su trompa, lo arrojó al suelo, recorriendo su jaula al mismo tiempo que lanzaba bramidos terribles de cólera.

Cuando se recogió el cuerpo de Francisco pudo comprobarse que era cadáver. La poderosa trompa del elefante le había producido la asfixia instantánea.

Con motivo de esta muerte se ha hecho una investigación muy curiosa para averiguar cual fué la verdadera causa de la repentina cólera del animal.

Se ha comprobado que el furor de Said estalló al cabo de los años á consecuencia de las infinitas molestias que el público le proporcionaba.

Por una gracia de mal gusto, muchas personas creyendo engañar al animal, le arro-

Un joven de familia muy conocida, don Francisco Díaz Martínez, hijo de don Joaquín Díaz Corbero y de doña Agustina Martínez Castro, ha sido la víctima del extraño accidente.

El indicado joven, que sólo contaba veinticinco años de edad, había ido con uno de sus amigos á bañarse al río Genil, un poco mas abajo del sitio denominado la Cruz de San Juan.

Francisco se arrojó al agua desde una altura, en posición vertical, con tan mala fortuna que tocó con los pies en el fondo del río clavándose un objeto del que no hizo caso en los primeros momentos.

A los pocos minutos, sintiéndose molesto se salió del río, observando que tenía una herida en el pié izquierdo de la cual manaba la sangre en abundancia.

Acompañado de su amigo y sin grandes trabajos marchó á su domicilio donde los padres avisaron á un médico.

El doctor D. Enrique Moreno reconoció la herida, manifestando verdadero asombro y diciendo que el infortunado joven no tenía salvación aunque se le cortase la pierna.

Después de un exámen atento dedujo que en el pié de Francisco se había clavado un hueso de algun perro ó de otro animal muerto de hidrofobia.

La intoxicación se había producido inmediatamente, gangrenando la sangre.

Efectivamente Francisco, sufriendo atroces dolores, falleció á los dos días como el médico había fatalmente anunciado.

Practicada la autopsia por los médicos señores Moreno y Moyano se comprobó la muerte por contagio directo de hidrofobia.

El dictamen médico de este caso extraordinario dice: "Abiertas las cavidades huecas y escindidas las entrañas ú órganos contenidos en ellas, daban una sangre fluida y negruzca encontrándose los centros nerviosos y particularmente el cerebro hiperhemiado, el corazón con pocos coágulos sanguíneos en sus compartimentos, los pulmones infartados y lo mismo el hígado."

CRIMAS QUE LLEGAN Á DUQUESAS

Con motivo del reciente matrimonio de una sirvienta de posada con el hijo de un archimillonario yanqui, un periódico inglés escribe un largo artículo, rotulado como las presentes líneas se intitulan en el que trae á colación trescientos y tantos matrimonios de esta índole, desde el de Pedro el Grande de Rusia con Marta Skavionska, hija de un humilde labriego y que llegó á ser la emperatriz Catalina, hasta Roberto Philipps, el hermano del poeta que se casó con la sirvienta ya á los sesenta años.

Entre los personajes citados por el colega inglés, transcribimos los siguientes:

Sir Enrique Parker, tres veces primer ministro y Gobernador de Nueva Gales del Sur, se casó con su cocinera; Juan Crosley, fundador de la noble y millonaria familia de Halifax tuvo por esposa, y una esposa excelente, á Marta Furner, doncella de labor; el conde de Craven ofreció su corona á la hija de un actor hace medio siglo; y hace setenta años Jorge, quinto conde de Essex, casóse con Catalina Stephens, hija de un escultor y dorador.

La señorita Farren llegó á ser condesa de Derby y era hija de un pobre boticario de un pueblo; Aurora de Liong, pobre muchacha abandonada, de quien se ocupó Voltaire alguna vez, llegó á ser marquesa de Gouvernet; y Maria Derbb, modesta hija de pobres obreros, casóse con el duque de Devonshire y ocupó su puesto—dice un cronista—con mucha delicadeza y gracia.

Descendiendo un tanto en la escala gerárquica del linaje podríamos aducir también casos semejantes en España.

ASEGINATO DE UNA MUJER EN CORDOBA

Se ha desarrollado en Córdoba un crimen en el que la pasión de los celos ha intervenido como causa principal.

Rafael Gavilán Poyato había sostenido relaciones ilícitas con Josefa Aguilera hasta hace próximamente un año, en que Poyato ingresó en la Cárcel.

Durante este tiempo Josefa contrajo matri-

monio y alguien le dijo á Gavilán lo que este supuso una gran infidelidad de su amante.

Rafael debió meditar friamente su venganza en las soledades de la prisión.

Empezó por denunciar á su rival como autor de un robo de ropas y otros efectos, pero el sumario no probó nada contra el marido de Josefa Aguilera.

Entonces Gavilán guardó sus rencores para el día en que saliera libre de la Cárcel, lo cual se ha efectuado la semana última.

Desde esta fecha acechaba á Josefa encontrándola cuandosalía de la cursal del Monte de Piedad, establecida en la calle de Isaac Peral.

Gavilán detuvo á su antigua amante, y después de algunas frases de celosas recriminaciones, la acometió con una navaja, produciéndola una grave herida en el lado derecho del cuello.

A los gritos de la víctima acudieron varias personas y un municipal, que interrogó á la herida, la cual con voz muy debil respondió:

—¡Ese! ¡Ese!—señalando el sitio por donde había huido el agresor.

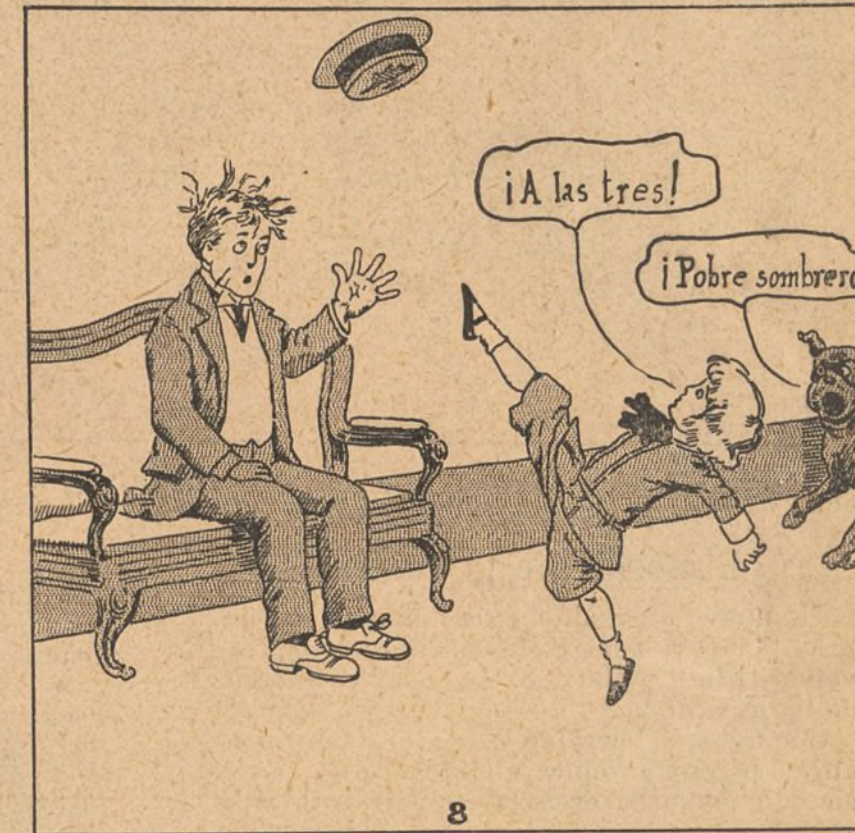
La infeliz Josefa falleció en la Casa de Socorro, sin que pudiese ser operada.

Realizada su venganza, Poyato limpió el

arma homicida y huyó á toda carrera, dejando las botas en el sitio del crimen.

La Guardia civil y la municipal realizaron activas pesquisas, encontrándole escondido en un maizal inmediato al cementerio.

El criminal había tomado sus precauciones para escapar á la acción de la justicia, y, tal vez, sin el celo que en su captura pusieron los guardias, lo hubiera conseguido.



SECCION FIJA --- SERIE 80



Don Francisco Díaz Martínez, muerto por haberse clavado en el pié un hueso de perro rabioso.

En Madrid ocurre algo análogo con el elefante Nerón á quien el público que visita la Casa de fieras del Retiro juega bromas muy pesadas.

ACCIDENTE EXTRAÑO

Una herida fatal.—Hueso de un perro hidrófobo.

En Puente-Genil (Córdoba) ha ocurrido un fatal accidente que por las circunstancias raras que le rodean merece especial mención.



CRIMEN EN CORDOBA.—Rafael Gavilán mata á su ex-amante Josefa Aguilera.

LA BOMBA DE BARCELONA--Información fotográfica hecha expresamente para LOS SUCESOS



La multitud reconociendo el lugar del suceso.

Explosión de la bomba

Un nuevo atentado con la dinamita ensangrienta otra vez las calles de Barcelona, llevando el luto y la desolación al vecindario de la gran ciudad.

Según todos los relatos, la explosión se produjo a la una y veinte minutos de la tarde, cuando mayores eran la concurrencia y la animación en la Rambla de las Flores, pues en aquel momento salía de misa mucha gente. La bomba había sido colocada junto a un árbol, inmediato a uno de los puestos de flores, frente a la esquina izquierda de la calle de Petxina.

La explosión fué formidable, escuchándose en diferentes sitios de la ciudad y produciendo tremendo pánico entre la gente que salía de la iglesia de Belén.

La confusión que se produjo no puede describirse: la gente huía, aterrada, en todas direcciones, mientras las personas a quienes habían alcanzado los proyectiles lanzaban fuertes gritos pidiendo socorro.

Cayeron hechos añicos los cristales de los tranvías que pasaban por la Rambla y los de los edificios próximos, quedando el suelo regado de trozos de clavos y pedazos de hierro.

Al producirse la explosión se vió una intensa llamarada azul; pero no se advirtió olor extraño alguno.

La fuerza expansional de las materias inflamables fué tan extraordinaria que muchos cascos de la bomba y trozos de metralla, salieron proyectados hasta el cuarto piso de la casa número 11 de la Rambla.

Igualmente resultó destruido el cristal del reloj con horario de veinticuatro horas que existe en la pared del edificio donde se halla establecido el almacén de relojes del Sr. Trilla. Puede decirse que todos los edificios próximos al lugar del suceso han sufrido desperfectos con la explosión.

El puesto de flores que había junto al sitio donde estalló la bomba quedó deshecho, así

como un árbol a cuyo pié se supone que estaba la siniestra máquina.

Las gentes, repuestas del susto del primer momento, corrieron en auxilio de los heridos.



ENTIERRO DE LAS VICTIMAS. — Las autoridades presidiendo el duelo.

Como era la hora del paseo matinal, había entre los heridos muchas personas distinguidas que fueron auxiliadas en las farmacias de las Ramblas y en los Dispensarios.



Pepita Katá, muerta a consecuencia de la explosión. (Fot. Amor.)

Versión de una florista.

La florista del puesto núm. 20, Rosa Mercedes Folch, ha hecho un relato interesante que, por muy extraño que parezca, puede servir como un dato de importancia para las investigaciones judiciales.

Dijo que a las seis de la mañana había acudido, como de costumbre, a preparar su puesto exhibiendo las flores para la venta, cuando observó al pié del plátano próximo al puesto, un gran trozo de cemento portland.

Sobre la piedra estuvo largo rato sentada, sobre todo durante el tiempo del almuerzo,

res en el instante preciso de la explosión de la bomba.

La infortunada Josefa resultó con el cráneo destrozado y las costillas rotas.

Su hermana Rosa presentaba un agujero en el occipucio con salida de la masa encefálica. En todo el cuerpo encontrábase señales de la bomba. Estaba materialmente acerbillado heridas.



Maria Gallart, prima de las hermanas Rafá, herida de gravedad. (Fot. Contr. Artístico Fotográfico.)

La herida en la región occipital, le ha fracturado este hueso, produciéndose la lúnea encefálica y fractura del índice izquierdo, además uno de los proyectiles le entro por el muslo derecho abriendo un hueco espantoso.

La madre de estas dos jóvenes tiene una tiendecita de aceite y jabones y había enviado a sus hijas a un cargo.

Al enterarse de su desgracia recibió una impresión tan dolorosa que durante varias horas estuvo como idiota, sin poder pronunciar una palabra, temiendo que pierda la razón.

La señora del coronel de Estado Mayor señor Olaguer, se retiraba después de haber paseado por la calle de San Fernando y la Rambla, con sus hijas, cuando la sorprendió la explosión. Cayó desvanecida, derramando abundante sangre, resultando también lesionadas tres de sus hijas.

Muertos y heridos

Aunque no es posible precisar el número exacto de víctimas, porque muchas personas se curaron en sus domicilios, de los informes oficiales resultan los datos siguientes:

La joven Josefa Rafá, de quien ya hemos hablado, falleció a los pocos minutos de su ingreso en el Hospital.

También fueron inútiles todos los socorros prestados a Rosa Rafá, que siguió la desgraciada suerte de su hermana.



Arbol a cuyo pié estalló la bomba.

La señora del coronel de Estado Mayor señor Olaguer, resultó con una pierna destrozada y fué preciso amputársela momentos después de ingresar en el Hospital.

La operación duró hora y media y en este tiempo el estado de la paciente aun dentro de su gravedad, era bastante satisfactorio.

Intervinieron en la operación, los médicos militares Sres. Saldana, Soler, y Garde, jefe



Rosa Rafá, muerta a consecuencia de la explosión. (Fot. Napoléon.)

de la clínica del Hospital militar, Saldue, Videgan y López Brea.

Las hijas de la infortunada Sra. Olaguer, señoritas Rosario, Conchita y Consuelo habían sido trasladadas a su domicilio.

A la señorita Consuelo le fué extraída de la pierna derecha un pedazo de proyectil de unos seis centímetros de grueso por uno de ancho que afectaba la forma de un clavo.

El coronel Olaguer es filipino y hallábase en Barcelona desde hace doce ó catorce años.

Al soldado de artillería herido, se le extrajo del antebrazo izquierdo un tornillo de la bomba, de cuatro centímetros de largo por cinco de circunferencia. También tenía incrustados pedazos de la guerrera y de la camisa.

Resultaron también heridas leves la señora, las hijas y una sobrina del director del Diario de Barcelona, D. Miguel Santos Oliver.

Los restantes heridos, entre los cuales hay muchos de gravedad, son:

Juan Dubray, soldado de artillería, natural de Lérida, de veintidós años. Fractura del cúbito y del radio de uno de los brazos. Grave.

Dolores Polguera, natural de Berga, de cincuenta y dos años. Herida contusa en el brazo izquierdo. Grave.

Juan Cervera, de Jetafe, de cincuenta y nueve años. Herida por desgarrar en el antebrazo izquierdo. Grave.



Los cadáveres de Rosita y Josefa Rafá en el Depósito.



Engracia Rumbas, florista en cuyo puesto estalló la bomba; herida gravemente. (Fot. López.)

Teresa Barbieri, de Barcelona, cincuenta y nueve años. Tres heridas con desgarrar en ambas piernas. Gravisima.

Jaime Rovira, de Cubells, diecisiete años. Herido en el muslo y antebrazo izquierdos. Grave.

Pedro Casanova, de Esplugas, treinta y nueve años. Herida por desgarrar en el hombro izquierdo. Grave.

Maria Gallart, de dieciséis años. Herida por desgarrar en el pié derecho, con orificios de entrada y salida. Grave.

Filomena Comellas, de cincuenta y seis



Bonifacio Altarriba, herido grave, en su cama del hospital.

años. Contusión en la muñeca izquierda. N. Allarribas. Herida en un brazo. Grave.

Engracia Humblas, de veintiocho años, florista de la Rambla. Heridas en las piernas. Grave.

Miguel Ponsetti Otonetti, de treinta y tres años. Heridas en el cuello. Grave.

Felipe Martínez, de cincuenta y cinco años. Leve.

Argelina Surell. Erosiones en la cara y herida penetrante en el muslo derecho, en su tercio superior, con orificios de entrada y salida. Grave.

Bonifacio Altarriba, de cuarenta y tres años. Herida, con probable implantación del cuerpo extraño en la masa encefálica y otra en el muslo derecho. Grave.

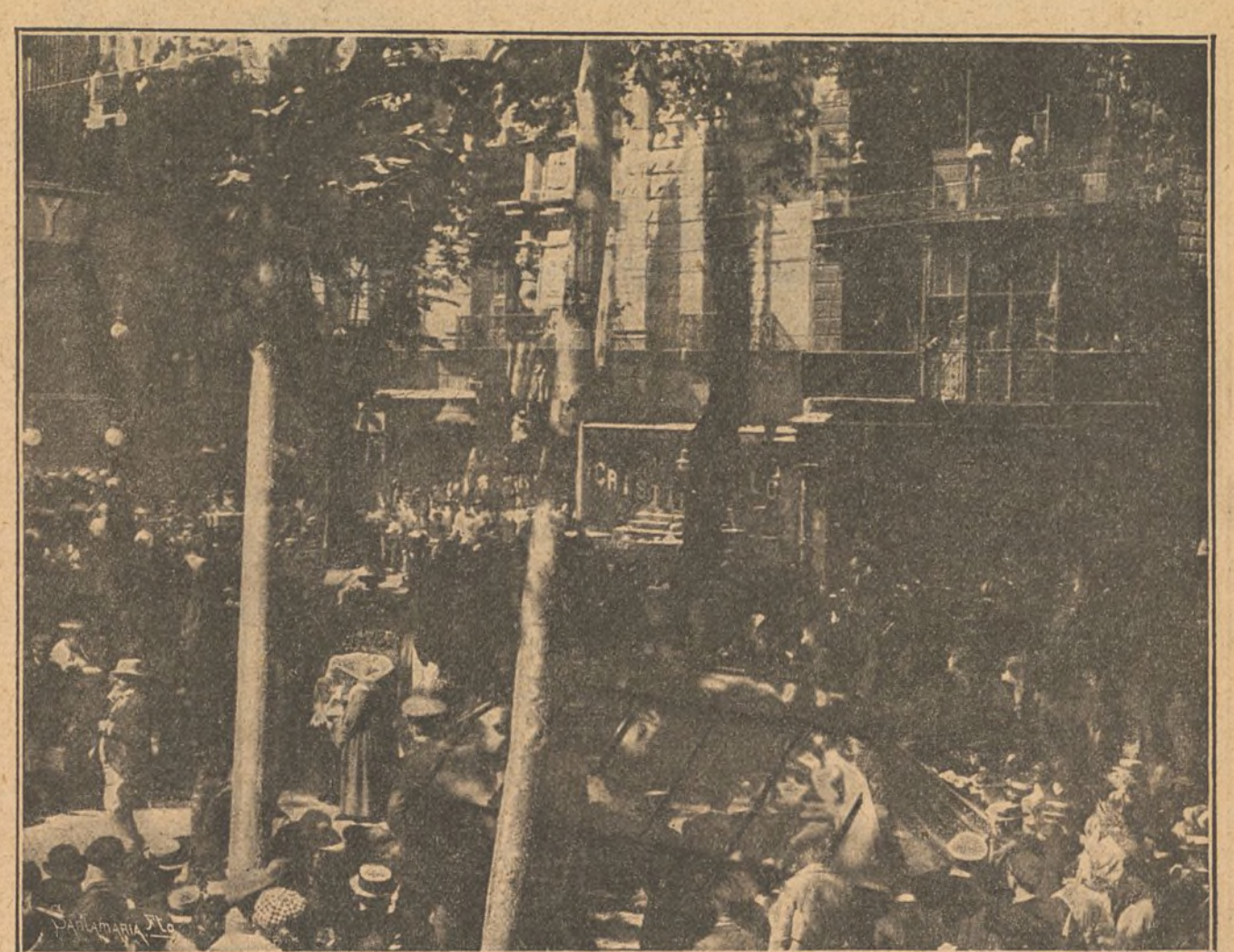
Maria Jesús Bache, de cuarenta y un años. Dos heridas con contusión en la región cervical derecha. Pronóstico reservado.

Entre los muchos heridos que no ingresaron en los Dispensarios ni en el Hospital y que fueron curados en las farmacias y en casas particulares, figuran los siguientes:

Angela Ibañez, herida grave en el maxilar derecho.

Cristóbal Solsona. Leve. Pedro Francisco Pons. Leve.

El Sr. Salmerón, que se encontraba en Barcelona accidentalmente, ha visitado a los heridos, uniéndose su protesta a la reprobación general.



Puesto de flores cubierto de crespones en señal de duelo.

Lo mismo ha hecho el Gobernador, quien recibió orden del Ministro de la Gobernación para socorrer a los heridos que lo necesitaban.

sión y pidiendo que se le comunicaran todos los detalles del suceso. Después, en unión de la Reina madre, envió el pésame a las autoridades de Barcelona.

El entierro de las víctimas ha sido una grandiosa manifestación de duelo pudiendo decirse que todo Barcelona ha concurrido en señal de protesta.

Un gran gentío ha acompañado los cadáveres.

Al entrar la comitiva en las ramblas por la esquina de la iglesia de Belén, formaba la multitud una enorme masa que invadía el tránsito, hasta el punto de suspenderse la circulación, especialmente de los tranvías, que han estado detenidos más de media hora.

Entre la multitud había muchas mujeres que lloraban. Las mesas de las floristas estaban cubiertas de crespones. Algunos balcones aparecían también enlutados.

La fúnebre comitiva después de pasar por el sitio del siniestro se detuvo en la Rambla de Santa Mónica donde se cantó un responso despidiéndose el duelo.

En el cementerio, el concejal señor Borrel pronunció un sentido discurso que produjo honda emoción, especialmente las frases que siguen:

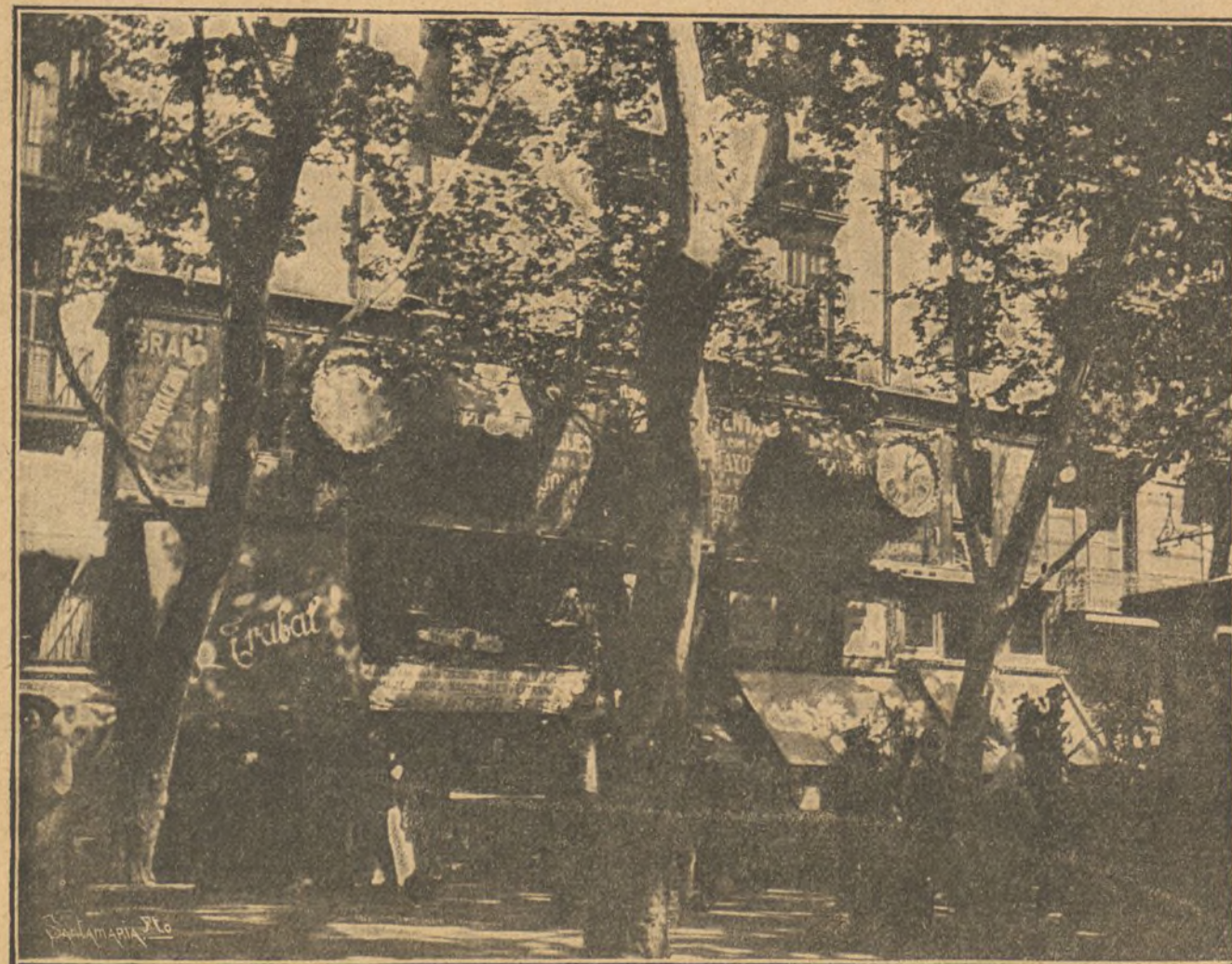
"Con esta, dijo, son tres las veces que llevo en nombre del Ayuntamiento, la voz empañada por las lágrimas, al ver enterrar víctimas de crímenes horrendos semejantes al de la Rambla de las Flores.

"No busquéis frases que exterioricen nuestra amargura. No hay manera más elocuente de protestar contra el salvaje crimen del domingo como la que ha empleado la ciudad entera.

"A este sentimiento han de unirse todas las clases sociales para impedir la repetición de estos inhumanos atentados. Demostraríamos—terminó diciendo—pertenecer a un pueblo agnizante si no faltara la valentía para librarnos de los autores de esos execrables delitos."



PATIO DEL HOSPITAL DE SANTA CRUZ. — Momento de colocar las coronas sobre los féretros.



Relojería de Trilla situada frente al lugar del suceso. — (La esfera de la izquierda está agujereada por un casco de metralla.)



Bandidos que intentan secuestrar al millonario D. Carlos Blázquez, matando al cochero e hiriendo gravemente a un aporador

EL BANDOLERISMO EN ANDALUCÍA

Asalto de un carruaje en Antequera. — Intento de secuestro a un rico propietario. — Cochero muerto. — Aporador herido que se defiende. — Dramática salvación.

Nuevamente el bandolerismo andaluz, cuyo desarrollo hemos señalado diferentes veces en estas columnas, realiza otra de sus hazañas que pone de manifiesto la audacia de esas gentes dispuestas a toda clase de crímenes.

La víctima elegida ahora por los bandidos era el rico propietario de Antequera D. Carlos Blázquez, persona muy estimada en la región por sus excelentes condiciones de carácter, y de quien se asegura que dispone de una inmensa fortuna.

Afirmase que los bandoleros iban capitaneados por un individuo de Estepa, conocido por *Vivillo*, al cual persigue la Guardia civil desde hace tiempo para acabar con su triste celebridad.

El propósito era, sin duda alguna, apoderarse de D. Carlos Blázquez y exigir después a su familia una cantidad fabulosa por su rescate.

Es el sistema de secuestro tradicional en Andalucía.

Para llevar a cabo su hazaña, los bandidos noticiosos del sitio por donde debía pasar el carruaje del Sr. Blázquez, se apostaron entre los olivares esperando el momento oportuno.

Se han hecho diferentes relatos del suceso pero lo más auténtico es la descripción del mismo D. Carlos Blázquez, que se dio cuenta exacta de todo lo que ocurría a su alrededor.

“Regresábamos a Antequera, dijo el rico propietario, después de haber visitado tres de mis fincas y en un carruaje con tres caballos. De improviso veo a tres hombres con carabinas que, a toda carrera, trataban de interceptar el paso del carruaje.”

En el pescante iba con el cochero un aporador de las fincas, y ninguno de los dos había notado la presencia de los bandidos.

Cuando vi que aquellos hombres dirigían sus armas hacia nosotros grité con todas mis fuerzas: — ¡Arrea, Manuel!

El cochero castigó a los caballos, que partieron rápidamente a un trote largo, pero en aquel instante sonaron dos disparos y el infeliz Manuel cayó

exánime sobre el pescante. Entre tanto el aporador, con valentía extraordinaria, recogió las riendas con la mano izquierda al mismo tiempo que contestaba a los disparos de los bandidos, ya muy próximos al carruaje.

Fué este un momento de verdadera emoción en el que los bandidos estuvieron a punto de conseguir su objeto.

Yo hice también varios disparos al ver que el aporador había recibido dos tiros, uno en el pecho, por cuya herida manaba abundante sangre.

Creyéndole muerto me pasé apresuradamente al pescante, y cogiendo las riendas nos dirigimos a todo galope al cortijo más próximo, llamado de “Capillas”.

Los malhechores seguían haciendo fuego sobre el carruaje; las balas pasaban silbando por cerca de nuestros cuerpos y el pobre aporador, con acento angustioso me decía con voz apagada:

— ¡Don Carlos, me muero!

Le pasé el brazo izquierdo por la cintura para evitar que se cayera al suelo, y llegamos al cortijo de “Capillas”, desde donde por teléfono se avisó a Palenciana, yendo inmediatamente el médico de la Guardia civil.

Tales son los detalles que ha contado el señor Blázquez, confirmando que el intento de los bandidos era secuestrarle, pues de otro modo no se explica que disparando como lo hacían a tres metros de distancia solo tiraban a los criados.

La sangre fría del aporador y la nobleza de los caballos que galoparon sin salirse de la carretera contribuyeron a la dramática salvación del Sr. Blázquez.

El infortunado cochero muerto Manuel Sillero deja siete hijos, y su cadáver conducido al Depósito judicial, presentaba el pecho atravesado por tres balazos y además numerosas heridas de perdigones.

El aporador había recibido dos balazos con cuatro heridas de entrada y salida de los proyectiles.

Se tienen seguros indicios para creer que fueron mas de siete los malhechores que asaltaron el carruaje, capitaneados por el *Vivillo de Estepa* y formando parte de la cuadrilla los conocidos por *Zoniche*, *Pepe el Campero*, *Rafael Ramirez Pajarito*, el *Chato de la bella* y el *Cantarero*.

La Guardia civil recorre la comarca en persecución de los asesinos temiéndose que no sea tiempo ya para capturarlos.

Algunos individuos de Benamejí, dicen que vieron a siete hombres armados, a los cuales persigue la benemerita.

El Sr. Blázquez ha declarado también que en la refriega cree haber visto que uno de los bandoleros estaba herido.

En Antequera es objeto de todas las conversaciones este suceso que revela una vez más el aterrador desarrollo del bandolerismo andaluz, cuya audacia y temeridad aumentan a pesar de las extremadas persecuciones de la guardia civil.

Todos los sujetos de quienes se sospecha que sean los autores del atentado, tienen una negra historia, especialmente el apodado *Vivillo de Estepa*.

Las hazañas de un tigre

Cinco trenes detenidos por unas horas Los pasajeros perseguidos

De un drama emocionante y pintoresco, una de cuyas principales escenas representa el dibujo adjunto, nos dan cuenta los diarios neoyorquinos llegados por el último correo.

El patético suceso acaeció hace pocas semanas en el camino de Ute, por donde antiguamente bajaban los indios Utianos del Utah a rendir culto a las singulares y raras rocas del Jardín de los Dioses. Hoy ese camino, cerrado por un vallado de ladrillos y vigas a ambos lados de los carriles, sirve de paso a los trenes que van y parten del Colorado, y es una de las líneas ferreas más pintorescas de los Estados Unidos a causa de hallarse casi toda entre montañas abruptas, precipicios y angosturas, cuajada de túneles y puentes.

He aquí como aconteció el dramático hecho: Al llegar a la cima utiana y a la entrada casi del túnel del Ute, en lo más angosto del camino que recorre el ferrocarril, el tren que conducía el personal, materiales, enseres, útiles y animales del gran circo Gaskill tuvo que detenerse.

La causa fué la siguiente:

Un tigre, un jaguar sud-americano que en unión de un oso blanco polar eran las fieras más preciadas y preciosas de Gaskill, había roto la valla que separaba su jaula de la del oso blanco y se preparaba a atacar al feroz plantigrado.

Al ascender la montaña el aire trajo a las narices del felino, emanaciones de la selva y le entró indudablemente la nostalgia de su pasada vida libre; pero mal orientado, quizás por carecer de brújula o por haber entrado de día en el vagón (los felinos casi no ven de día como se sabe), en vez de forzar la portezuela, echó abajo la separación de su jaula y la del oso blanco que de pie y recostado en un ángulo, contestaba con gruñidos despreciativos a los audaces y temerarios insultos que el tigre le rugía.

En el mismo vagón en que iban ambas fieras tenía un compartimiento reservado el conductor o encargado de ellas, John Blakely. Al oír el golpe y los rugidos, el hombre pensó que las dos fieras se estaban devorando y disparó algunos tiros al aire y tocó todos los timbres de alarma para hacer detener la marcha del tren. Parado este y enterado el domador, revólver en mano y haciendo disparos, sin bala por supuesto, penetró en las jaulas valerosamente.

El jaguar se recogió mirándolo y pronto a lanzarse sobre el domador al primer descuido; el oso no se dignó deponer su actitud indiferente y desdenosa. Sin embargo al domador debió de antojársele de mayor cuidado el plantigrado que el felino, por cuanto concentró su mirada magnética en la fiera polar tratando a disparos y chasquidos de su látigo, de hacerla poner en cuatro pies. Cuando lo consiguió, el jaguar dió un salto poderoso. El domador quebró al tigre desviando el cuerpo y el animal llegó a caer con medio cuerpo fuera de la jaula y vagón, rodando al suelo. Una vez en tierra, rugiendo y con la boca abierta se metió bajo el coche.

Mientras tanto el oso se había incorporado y amenazaba al domador conocido en los cir-

cos con el nombre del capitán Ricardo. En aquel momento entraba el conductor Juan Blakely y disparó un tiro de revólver con bala contra la fiera, hiriéndola en el blanco pecho. Varios de los de la compañía hubieran querido auxiliar a su compañero, pero no se atrevían a causa del tigre, que seguía bajo el vagón en actitud nada pacífica.



D. Carlos Blázquez y Ruiz, millonario de Antequera a quien intentaron secuestrar unos bandidos.

En esto llegó un tren de pasajeros que tuvo que detenerse al hallar interceptada la vía, y luego otro. Pronto se enteraron los viajeros del suceso y algunos decidieron prestar ayuda al capitán Ricardo, quien trataba en vano de calmar al oso. Por fin entre él y el conductor tuvieron que matarlo. Juan Blakely murió a brazos del plantigrado; juntados pecho y espalda en sangrientas piltrafas. El jaguar había matado seis meses antes al anterior conductor Homer Johnson. El capitán Ricardo había sido ligeramente herido.

Los viajeros que descendieron de los coches, para auxiliar a los contrincantes del oso, retrocedieron al ver al tigre. Nunca un asalto a un tren por bandidos, produjo tal pánico entre los viajeros como la vista de la fiera que, consada sin duda de estar bajo el coche, ó ansiosa de mayor libertad, avanzaba hacia ellos paso a paso, con las fauces abiertas y la roja lengua fuera, relamiéndose. Tal pánico acometió a los viajeros, que no quedó ni uno en los vagones no considerándose en ellos seguros. A todo esto habían llegado dos trenes más; los detenidos eran cinco.

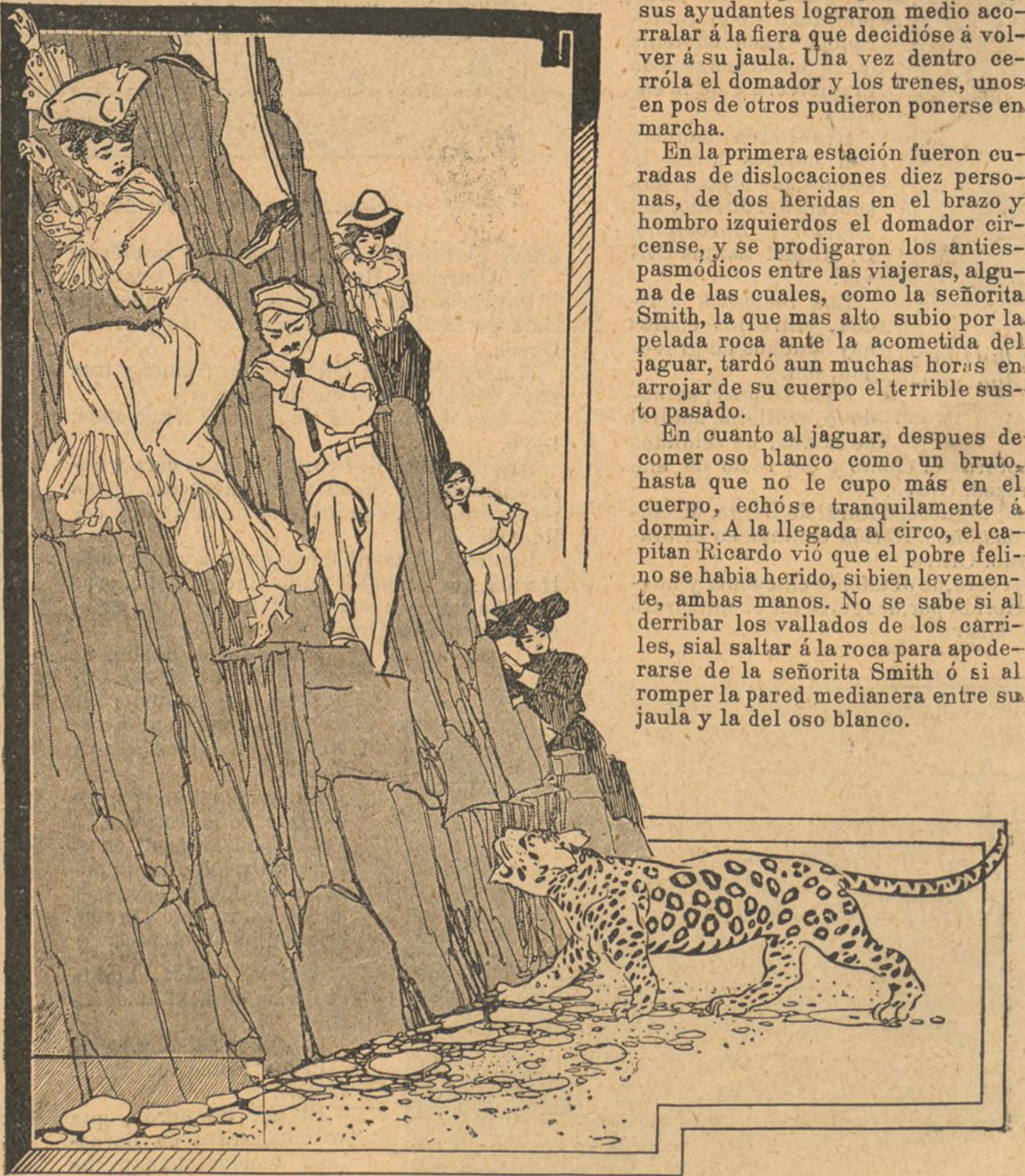
Mientras el capitán Ricardo, varios gimnastas de la compañía y algunos viajeros valientes organizaban y planeaban el medio más seguro de hacer volver al jaguar a su jaula, la fiera pareció fijarse en un grupo de aristócratas formado por cuatro elegantísimas damas y dos caballeros, pertenecientes a las principales familias de aquel estado de la Unión. En dos saltos se plantó a corta distancia de ellos, poniéndolos en fuga.

Damas y caballeros treparon por la escarpada pendiente de la montaña, consiguiendo elevarse algunos pies antes de que llegara el tigre. La fiera tras contemplar su fatigosa y prodigiosa ascensión durante unos minutos (y este es el instante reflejado en nuestro dibujo), trató de alcanzarlos dando uno, dos, tres saltos, y viendo lo infructuoso de sus esfuerzos ó recordó la resignación de la zorra que, según Esopo, encontró verdes aún las uvas que no pudo alcanzar, ó cambió de modo de pensar con la volubilidad propia de los seres salvajes, y volviendo la espalda a la roca tornó hacia el tren, persiguiendo durante otro rato a estos y aquellos viajeros que se perecían de miedo.

Por fin y al cabo de más de dos horas de brega, el capitán Ricardo y sus ayudantes lograron medio acorralar a la fiera que decidió a volver a su jaula. Una vez dentro cerró el domador y los trenes, unos en pos de otros pudieron ponerse en marcha.

En la primera estación fueron curadas de dislocaciones diez personas, de dos heridas en el brazo y hombro izquierdos el domador circense, y se prodigaron los antiespasmódicos entre las viajeras, alguna de las cuales, como la señorita Smith, la que mas alto subió por la pelada roca ante la acometida del jaguar, tardó aun muchas horas en arrojar de su cuerpo el terrible susto pasado.

En cuanto al jaguar, después de comer oso blanco como un bruto, hasta que no le cupo más en el cuerpo, echóse tranquilamente a dormir. A la llegada al circo, el capitán Ricardo vió que el pobre felino se había herido, si bien levemente, ambas manos. No se sabe si al derribar los vallados de los carriles, sial saltar a la roca para apoderarse de la señorita Smith ó si al romper la pared medianera entre su jaula y la del oso blanco.



Excursionistas sorprendidos por un tigre furioso resultando diez personas heridas.



Manuel Sillero Mateo, cochero que resultó muerto en el intento de secuestro de Antequera.

Cosas raras y nuevas.

La edad de las aves

Las aves que alcanzan más larga vida son las águilas, los cisnes, los cuervos y los cóndores que suelen vivir

más de cien años.

En el otro extremo figura el reyezuelo que no alcanza a vivir tres años.

Y entre unos y otro merecen citarse la garza, el pelicano, el ganso y el papagayo que alcanzan a vivir sesenta años; el pavo real y el pardillo que viven veinticinco; el canario veinticuatro; el palomo y la grulla, veinte; el gilguero y el faisán quince; la alondra, trece; el mirlo y el petirrojo, doce, y el tordo diez años.

Escolares patrióticas

Desde el principio de la guerra en Oriente, las niñas de las escuelas superiores del

Japón se quedan en los colegios durante dos horas cada día después de las clases para hacer vendas con destino a los heridos.

El sueño del elefante

Según afirman bajo su palabra honrada los naturalistas, el elefante es acaso el animal que menos duerme.

Sólo dedica al reposo absoluto cuatro ó cinco horas por día, a pesar de su capacidad para los trabajos áridos y pesados.

Un millón de francos por una mesa

Un conocido aficionado a antigüedades, francés, acaba de

comprar en Viena una mesa de escritorio, de palo-rosa con incrustaciones de oro, pagando por ella la fabulosa suma de un millón ciento veinticinco mil francos, naturalmente oro.

La mesa en cuestión fué construida para el Rey-Sol, Luis XIV de Francia, el cual la regaló a poco de poseerla al duque de Choiseul.

Devuelta un siglo después a la Corona, usóla con predilección Napoleón I y obsequió con ella al príncipe Clemente Lotario Metternich, Canciller del Imperio Austriaco.

De mano en mano ha ido a parar a las del burgués que la ha vendido al coleccionador francés, por medio del cual recobra Francia la histórica mesa.

Bien dice el refrán castellano: "Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por donde solían ir".

Matrimonios modelos

Una de las fiestas locales más curiosas que existen en Inglaterra, es la que acaba de celebrarse en la ciudad

de Dumnow. Consiste en premiar a dos matrimonios que deben reunir las siguientes condiciones:

Primera; una pareja de ancianos que en el transcurso de su vida de esposos no hayan tenido la más leve disputa.

Segunda; otra pareja de jóvenes que después de transcurrido por lo menos un año y un día de matrimonio no hayan pensado mal el uno del otro.

Aunque a primera vista parezcan inocentes estas condiciones, basta recordar los miles de matrimonios conocidos en los que, con muchas dificultades, se mantiene la paz de los cónyuges.

Una Corte de Amor, presidida por un juez, con traje rojo, después de escuchar en juicio contradictorio a los abogados y testigos, dictamina y concede los dos premios.

Tan difícil es llegar a un acuerdo, que muchos años los premios han quedado desierto por no haber ningún matrimonio que viviera sin disgustos.

Este año han obtenido el primer premio un pastor protestante llamado Jenkins y su esposa, y el segundo los jóvenes esposos Noakes, de Ludlow.

El pastor Jenkins había rehusado siempre presentarse ante la Corte de Amor y a ruegos de sus amigos lo hizo este año.

Es hombre muy amable, no se pelea nunca con su mujer y sigue en las comidas el régimen vegetal, prescindiendo de la carne.

¿Habrá influido esto último en la bondad de su carácter?

Las dos parejas fueron paseadas procesionalmente por el pueblo, en la forma que indica nuestro grabado.

Un hombre con dos corazones

El Sr. A. Durr, habitante en Nueva Rochela (Estados Unidos de América), posee un corazón en cada lado del pecho.

El descubrimiento ha sido hecho poco hace por un ilustre médico a quien llamó la familia para que asistiera al Sr. Durr "que se había quedado como muerto". Era un caso de catalepsia que duró muy poco.

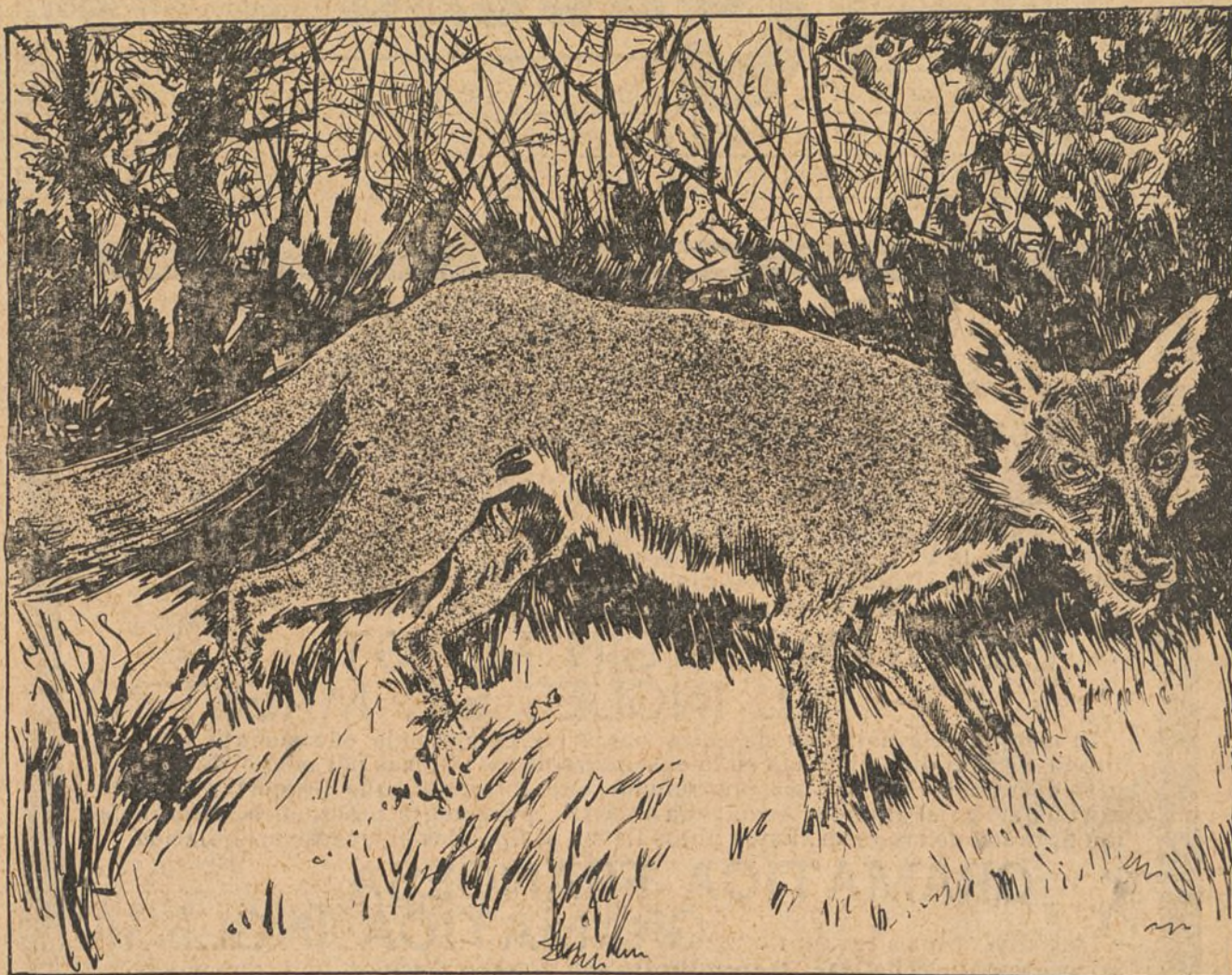
Examinado después por otros doctores, que-

dó comprobado ser un hombre de dos corazones.

Un eminente especialista Inglés ha ido hace poco a examinarlo y le ha ofrecido dos mil libras ó sean diez mil duros, oro, por uno de los dos corazones, pero Durr no ha querido arriesgarse a la operación.

En vista de ello ha hecho un contrato de venta de su cuerpo entero, después de morirse por supuesto, en interés de la ciencia... y mediante quince mil duros oro en metálico.

CONCURSO NÚMERO 17



¿CUANTAS GALLINAS HAY EN EL GALLINERO?

La zorra delicada en sus gustos, tiene como manjar predilecto a la gallina y tras ellas va siempre, aprovechándose de la obscuridad y de los descuidos de los criadores para proporcionarse las exquisitas patas, las sabrosas pechugas y los delicados menudos de esa apreciada ave de corral.

Por eso ha penetrado en ese corral campestre la zorra de nuestro dibujo, haciendo huir a las gallinas, que se han escondido a los ojos de su perseguidor, pero que a los lectores de LOS SUCESOS no les costará trabajo encontrar en el grabado a poco que se fijen.

Y en eso consiste el problema. Hay que buscar las gallinas y decirnos en el cupón correspondiente cuántas son: ¿dos, tres, cuatro, ¿eis?...?

Entre los que acierten la solución distribuiremos, como de costumbre, cuatro premios de veinticinco pesetas cada uno.

Se admitirán las soluciones en estas oficinas, Castillo, 22, hasta las seis de la tarde del martes 3 de Octubre próximo, advirtiéndose que las que se reciban después de esa fecha no podrán entrar en Sorteo para la adjudicación de dichos premios.

Las soluciones pueden enviarse en sobre

abierto y franqueado con un cuarto de céntimo.

Debe de escribirse en la parte superior del sobre la palabra CONCURSO.

Solución al concurso núm. 17

¿Cuántas gallinas hay en el gallinero?

Nombre del lector

Calle

Núm.

Reside en

Provincia de



CURIOSA COSTUMBRE, INGLESA.—Matrimonios premiados por no haber tenido nunca disgustos.

